



Roma, 1994

Formato: 30 x 40 cm

Técnica: Papel baritado y gelatina de plata

La muestra cuenta con una veintena de fotografías realizadas en el último cuarto de siglos en ciudades como Madrid, Lisboa, Coímbra, Florencia o Tánger

Las fotografías que componen esta exposición fueron tomadas en el último cuarto del siglo XX con película de 35 mm excepto las tres de la serie Pinturas de paso para las que utilicé una cámara digital coincidiendo con el cambio de siglo.

Mi preferencia siempre ha sido el blanco y negro, que a mí me parece más irreal y poético, no obstante disfruto mucho últimamente fotografiando en color. Independientemente del motivo que fotografíe siempre me ha interesado la geometría, la composición y le doy una gran importancia al encuadre, que nunca altero. La fotografía siempre ha tenido para mí un componente mágico: parar el tiempo y después volverle a dar vida con la ayuda de la luz, una cámara cualquiera, y con el corazón, porque para mí las fotografías son corazonadas que te brinda el azar.

Soy un fotógrafo callejero, me gusta mucho pasear por las ciudades, y hacer fotos de lo que veo: viandantes, atmósferas, momentos, detalles, gente que habita las ciudades..., también me gusta viajar y ver las cosas con ojos nuevos: los hoteles y esas habitaciones en las que puedes ver la ciudad desde la ventana, los escaparates y los rótulos de las tiendas, los bares cada uno con su nombre diferente, los mercados y las tiendas de libros..., allí donde mires, si estás preparado, puedes encontrar posibles fotos; bodegones, paisajes, interiores, barcos y trenes, los olores, el clima, y también los pájaros que vuelan por encima de tu cabeza. Todas estas cosas te llaman la atención, te sugieren y te provocan, y sólo están esperando que aparezcas tú, con tu cámara y esos ojos que están deseando disfrutar y aprender de todo lo que esta vida te ofrece.-Javier Campano

Javier Campano (Madrid, 1950), autodidacta, comenzó a dedicarse a la fotografía en 1975, época de transición política y efervescencia creativa. Siempre estuvo en contacto con otros artistas: fotógrafos, pintores, músicos de esa generación que trataba de renovar el panorama artístico nacional con propuestas más libres y subjetivas. Su primera exposición individual tuvo lugar en la pionera escuela y galería Photocentro de Madrid en 1979, y colaboró activamente con revistas de vanguardia como Nueva Lente, Poesía o Buades.

Las ciudades y los interiores urbanos han sido desde el inicio los protagonistas de sus fotografías. Es autor de una docena de libros y ha realizado numerosas exposiciones entre las que destaca "Javier Campano. Hotel Mediodía" que el MNCARS le dedicó en 2004 o "Campano en color" en la Sala Canal de Isabel II en 2017. Ha sido galardonado con el Premio Cultura 2013 en la categoría de Fotografía concedido por la Comunidad de Madrid".

